

CONFLICTOS SOCIO AMBIENTALES INTERCAMPEÑINOS POR LOS RECURSOS NATURALES

Hannia Franceschi Barraza

RESUMEN

Este artículo considera los conflictos entre sectores campesinos acerca del uso de recursos naturales, tales como bosque y madera, en la Península de Osa, localizada en el litoral del Pacífico Sur en Costa Rica.

Se analiza distintos puntos de vista de actores sociales y políticos, entre ellos campesinos, instituciones gubernamentales y organismos no gubernamentales. La principal conclusión plantea que los conflictos no llegarán a su fin si los actores locales, nacionales e internacionales, no buscan acuerdos básicos inscritos en una estrategia de desarrollo rural sostenible. La búsqueda debe encaminarse a resolver los principales problemas y necesidades planteadas por la población, en torno a la relación conservación y desarrollo.

PALABRAS CLAVES: CAMPESINOS * AMBIENTE * CONFLICTOS SOCIO AMBIENTALES * PENÍNSULA DE OSA * COSTA RICA

ABSTRACT

This article considers the conflicts among peasants regarding the utilization of natural resources, such as forest and wood in Península de Osa, located in South Pacific coast of Costa Rica. Different points of view of the social and political actors, such as peasants, governmental institutions and non profit organizations has been studied.

As main conclusion is worth mentioning that the conflict will not come to an end if the local actors as well as some national and international ones don't try to get basic agreements looking for socio- economics and environmental strategies to solve problems and essential needs of the people.

KEY WORDS: PEASANTS * ENVIROMENT * ENVIRONMENTAL SOCIAL CONFLICTS * PENINSULA DE OSA * COSTA RICA

INTRODUCCIÓN

Este artículo se basa en un estudio realizado en los años 2001-2002, que examina la naturaleza de conflictos socioambientales en torno a la demanda de recursos naturales utilizados por distintos actores asentados en las zonas de amortiguamiento de las áreas protegidas de la Península de Osa. El análisis se hace desde la perspectiva del poder social, subyacente en los conflictos socio ambiental, entendiéndose que este no se deposita sólo en las macroestructuras, sino en todo el tejido social de la sociedad.

Se presenta aquí un estudio cualitativo de caso; por ende, analítico e interpretativo pero no explicativo, pues si bien pretende examinar desde distintas ópticas la situación objeto de estudio, no pretende hacer generalizaciones ni predicciones determinantes, tan solo exploratorias.

La estrategia metodológica cualitativa seguida en la investigación, permitió generar conocimientos con el aporte activo de los participantes locales, para construir estrategias de acción orientadoras de sus iniciativas de desarrollo rural sostenible. Consecuentemente, se emplearon técnicas como las entrevistas abiertas con dirigentes (líderes) de distintas organizaciones y grupos de campesinos (dedicados a la actividad agrícola, agroecoturística y comercialización de madera, residentes en diferentes caseríos de la Península de Osa), las sesiones de grupo focal y talleres; también la observación participante en distintas actividades y foros realizados dentro y fuera de la zona. Durante el primer año del proyecto se realizaron entrevistas y un grupo focal con funcionarios de instituciones del sector agropecuario, del Área de Conservación de Osa (ACOSA) y de organismos no gubernamentales que operan en la zona. Asimismo, las sesiones de discusión del informe de la primera etapa del proyecto con el comité técnico de ACOSA y con el Comité Sectorial Agropecuario de la Región Brunca fueron muy valiosas para enriquecer los análisis y corregir imprecisiones. Tales fuentes de información primaria se complementaron, en forma de contraste, con fuentes documentales y bibliográficas, durante todo el proceso investigativo.

Se espera que los resultados de este estudio sean de provecho en primera instancia para los sectores campesinos de la Península de Osa, ya que se pretendió apoyar su constitución como sujetos interlocutores ante actores externos (institucionales, no gubernamentales y privados) quienes tienen múltiples y variados proyectos en la zona, cuyos intereses no siempre toman en cuenta los de los sectores campesinos pequeños productores agropecuarios, agroecoturísticos o agroforestales.

No obstante, indirectamente se brindan elementos de análisis a actores formuladores de la política pública a nivel nacional e internacional, o a funcionarios de nivel local, estatales y de ONGs, quienes según el estudio, son responsables o corresponsables de crear condiciones para que se propicien estrategias de desarrollo rural sostenible a nivel local-regional. Esa es una manera de enfrentar los conflictos relacionados con el uso, acceso y control de los recursos naturales en la zona, principalmente del bosque.

Una aclaración necesaria es que este artículo sintetiza informes de una investigación realizada en el Programa de Desarrollo Rural del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Se entregó copia de los informes a las instancias universitarias y a los participantes del estudio en la zona: líderes campesinos, instituciones, estatales y organizaciones no gubernamentales¹.

Se agradece la colaboración brindada para la investigación base de este artículo a la Universidad de Costa Rica, particularmente al Instituto de Investigaciones Sociales y a la Escuela de Trabajo Social. A pesar de la distancia geográfica, esas unidades académicas dieron el soporte mínimo para sostener el proyecto durante dos años.

También es justo agradecer a las personas participantes en la investigación: diversos líderes campesinos de la Península de Osa, quienes liberaron tiempo para efectuar un análisis de su realidad, cuando esa no es una práctica social frecuente y a veces se considera irrelevante, frente a otros estímulos de tipo material o de reconocimiento político.

No debe omitirse la mención, como colaboradores locales del estudio, a personal del Área de Conservación de Osa y de la Fundación Cecropia, quienes facilitaron medios de transporte para que algunos participantes se desplazaran a las actividades de investigación.

1. INTERESES, POSICIONES DE LOS CAMPESINOS Y EL ESCENARIO ACTUAL DE INCERTIDUMBRE

Puede hablarse de conflictos socio ambientales en la Península de Osa, ya que existe un mutuo reconocimiento de parte de los actores involucrados, en el plano latente o manifiesto, de metas incompatibles con respecto al uso y acceso a recursos naturales de la zona.

Se identificaron dos ejes de conflictos a lo largo del estudio:

- ✧ La inseguridad en la tenencia de la tierra para usarla como un bien que sirva como garantía de créditos e incentivos forestales,
- ✧ la incertidumbre sobre las posibilidades de acceso y uso a recursos forestales, especies vegetales y animales de la Reserva Forestal Golfo Dulce (RFGD) y de zonas de amortiguamiento de otras áreas protegidas de la Península.

En la base de esos conflictos socio ambientales se encuentran intereses y posiciones de la diversidad de campesinos que hay en la Península, quienes en su condición de pequeños productores agropecuarios y de servicios ecoturísticos presentan distintos intereses y necesidades.

1.1. INTERESES Y POSICIONES

Esta investigación logró recoger como intereses socio ambientales de los campesinos en torno a uso y acceso a recursos naturales, los que se plantean a continuación:

1. Trato igual para todos los actores (sin preferencias para grandes empresarios de cualquier índole).
2. Funcionarios con capacidad de diálogo con la comunidad.
3. Estímulos a los campesinos para conservar el bosque: pago de servicios ambientales.
4. Garantías legales de posesión de la tierra en parcelas del IDA y en viejos asentamientos trasladados a la RFGD.
5. Eximir de pago a los campesinos de las regencias a profesionales forestales (en los planes de aprovechamiento del bosque y de reforestación) y a biólogos (en caso de zocriaderos).
6. Permisos de uso de madera caída o seca en la RFGD.
7. Oportunidades para producir y trabajar en la Península.
8. Comercialización acorde a las condiciones de la Península.

A partir de esos planteamientos de los campesinos, se pueden sintetizar así sus intereses frente a los conflictos socio ambientales:

Intereses de los campesinos

- ✧ Equidad (igualdad) en las reglas de uso y acceso a la tierra y el bosque.
- ✧ Eliminación de trabas legales que dificultan la seguridad jurídica en la tenencia de la tierra.
- ✧ Eliminación de trabas legales que incrementan costos de conservación y producción sostenible.
- ✧ Oportunidades de alternativas productivas y de comercialización.

En lo concerniente a sus posiciones; es decir, aquellas actitudes que manifiestan los campesinos y que influyen en el clima de diálogo entre los actores involucrados en los conflictos, se resumen así:

Discrepancias de posición entre los campesinos sobre los recursos naturales:

- ✧ Un sector valora que: Los campesinos que extraen madera son depredadores.
- ✧ Otro sector considera que: los campesinos interesados en la conservación no tienen necesidades tan urgentes o sólo piensan en sus negocios turísticos.

Posiciones de los campesinos hacia los funcionarios de instituciones estatales y de ONGs: desconfianza porque:

- ✧ Funcionarios con poder técnico y político dan trato desigual a campesinos y empresarios.
- ✧ Fondos internacionales para conservación y uso sostenible no llegan directamente a la población local.
- ✧ No consultan planes de acción ni estrategias de trabajo.

Se identifican al menos dos subsectores dentro del campesinado de la Península de Osa: los campesinos que extraen madera para comercializarla y los que sólo lo hacen en pequeña escala, para usos domésticos. Ambos sostienen divergencias en torno a la práctica de la extracción de madera y a su participación en prácticas conservacionistas de los recursos naturales. El primer subsector de campesinos establece alianzas a la hora de actuar, ya sea con empresarios madereros, que comercializan a gran escala o que industrializan la madera extraída del bosque primario o con los regentes forestales, que asesoran técnicamente la actividad. El otro subsector: los campesinos dedicados a actividades agropecuarias establece alianzas con campesinos dedicados a actividades ecoturísticas o con organizaciones ambientalistas, en relación con lo que podría caracterizarse como uso sostenible de los recursos naturales².

Un aspecto que llama la atención es que los sectores campesinos, a pesar de las diferencias expresadas, presentan una posición común de desconfianza frente a esos funcionarios públicos y no gubernamentales. En las sesiones de análisis y entrevistas realizadas se expresaron en términos como estos: "... quieren que desalojemos las tierras..., que les dejemos el espacio vacío para dedicar las tierras de la Península para la conservación y usos turísticos..., ellos quieren decidir qué hacer con nuestras tierras...".

Subyace a esa posición una percepción de desigualdad de poder: los políticos y técnicos, con los recursos que tienen a su favor, influyen en la toma de decisiones para que el gobierno y organismos internacionales definan el futuro de la Península de Osa. Y esa desigualdad de poder se manifiesta en normativas y reglas con respecto a la tenencia de la tierra, que afectan tanto a los que la poseen proveniente de parcelaciones del IDA o a los que no tienen título de propiedad, pero son ocupantes de terrenos que forman parte de la Reserva Forestal Golfo Dulce.

También se han establecido restricciones en la legislación forestal (por ejemplo la modificación al artículo 89 del reglamento en la administración Rodríguez Echeverría) las cuales excluyeron del beneficio del pago de servicios ambientales a personas que no posean títulos de propiedad de los terrenos, tal es el caso de los campesinos de la RFGD. Además está vigente en la legislación la exigencia de pago de servicios profesionales a quienes van a hacer cualquier tipo de plan de manejo forestal, lo cual obviamente abarca a los sectores campesinos poseedores de tierras.

Por otra parte, la acción del Estado en el plano ambiental proclama la defensa de las áreas protegidas; sin embargo, el gobierno de Miguel Ángel Rodríguez Echeverría decidió dar prioridad al pago de las tierras en los parques nacionales y no a los ocupantes de reservas forestales, que es uno de los sectores más numerosos en la Península de Osa.

Se infiere que el Estado, mediante la legislación y la aplicación de normas, es un actor detonante de los conflictos existentes alrededor del uso y acceso a los recursos naturales como la tierra y el bosque.

1.2. ESCENARIO ACTUAL DE INCERTIDUMBRE

La situación actual del conflicto es de no salida. Podría pensarse que se está ante un empate entre las posiciones, pues aparentemente nadie gana y nadie pierde. No obstante, no se vislumbra un rumbo claro, sino una situación de incertidumbre para los sectores campesinos. Habría que preguntarse cuánto tiempo ha demorado la toma de decisiones y la ejecución de las mismas, dirigidas a buscar caminos de solución a los urgentes problemas comunes que afrontan quienes comparten el espacio físico, económico, social y cultural de la Península de Osa. Y surge otra interrogante: ¿qué actuación han tenido los distintos sectores interesados para aportar a una salida ante los conflictos? Tómese en cuenta lo que dice la teoría de conflictos³, en el sentido de que el problema no es la existencia de intereses y necesidades distintas, sino el manejo que se le da, al asumirlas de antemano como tensiones antagónicas, sin experimentar una relación de intercambio y negociación que eventualmente puede conducir a soluciones de beneficio mutuo.

1.3. LOS ACTORES EN EL ESCENARIO DE INCERTIDUMBRE

A continuación se expone un breve examen de tres actores involucrados en los conflictos socio ambientales de la Península de Osa, para evaluar las condiciones en que están frente a la búsqueda de soluciones a los mismos.

1.3.1. LOS SECTORES CAMPESINOS

Los campesinos no constituyen una fuerza social como sector, están divididos y por esa razón actualmente no son interlocutores de entidades estatales y no gubernamentales. Por tanto, quienes participan en las instancias de coordinación no presentan iniciativas colectivas que integren reivindicaciones comunes del sector de campesinos como tal. Esto guarda relación con una constatación empírica⁴ cual es su dispersión organizativa: existen unas 12 asociaciones de productores, cuatro cooperativas, un sindicato de productores, los cuales negocian en forma separada sus peticiones con los entes gubernamentales y organismos de cooperación externa. El problema es aún mayor porque no existen redes de coordinación sectorial que les permita construir planteamientos compartidos y desarrollar capacidad de interlocución con agentes externos.

Una probable explicación de la dispersión organizativa es el clientelismo político, pues se ha instaurado como mecanismo de resolución de las demandas de grupos particulares hacia las instancias gubernamentales y estatales en general. Ese factor ha obstaculizado que se haya forjado una dirigencia local autónoma, con capacidad de

representar los intereses de su sector social. Como bien lo analiza Restrepo en referencia a movimientos sociales de América Latina:

En esa condición, ni el Estado ni los partidos políticos tienen interlocutores únicos, fuertes, representativos, capaces de hacer sentir sus intereses en el ámbito social y político. Se enfrentan más bien a una masa atomizada e informe, a la que deben seducir mediante diversos sistemas de contraprestaciones particulares para conquistar su legitimación electoral. (Restrepo; 1989:81).

1.3.2. ACTOR PRINCIPAL: EL GOBIERNO

Es el foco de referencia y en esa medida el detonador de los conflictos socio ambientales en el tiempo presente, ya que hay expectativas frustradas acerca del papel que ha cumplido el gobierno frente a los mismos.

Se espera que desempeñe el papel de facilitador de soluciones y de gestor de iniciativas de solución a los conflictos. No obstante, su actuación ha generado desencanto y desesperanza. Valoran los campesinos que la falta de actuación (omisión) ha generado una anarquía en lo concerniente al control y acceso a los recursos naturales, de la que unos salen perjudicados y otros beneficiados. Esta referencia atañe principalmente al Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) y al Área de Conservación de Osa (ACOSA).

Los funcionarios cuentan con una autoridad técnica y legal y en cierta medida política, ya que pueden ejercer poder para proponer o facilitar salidas a los conflictos, en forma de permisos y autorizaciones. A ellos les corresponde aplicar y recomendar la aplicación de las leyes y reglamentos en referencia a aspectos como la distribución y uso de la tierra y suelo (en zonas de colonización), como también con respecto al uso forestal en áreas protegidas y en las áreas privadas cubiertas de bosque (ver Título III de la Ley Forestal 7575).

Los campesinos perciben que ese poder no es usado de manera equitativa, como se dijo anteriormente. Dos factores explicativos podrían ser: a) que los centros de decisión principales están en San José y que las autoridades gubernamentales y de instituciones ligadas al Poder Ejecutivo también usan su poder para recomendar cómo distribuir recursos naturales, ya sea en forma de concesiones de uso de tierras o de permisos de aprovechamiento de bosque; b) al nivel local, cuando lo que está en disputa son recursos escasos y preciados como los recursos naturales, cuyo uso está regulado por la legislación estatal, no debe extrañar que se generen relaciones de beneficio mutuo entre el interesado en el permiso o concesión y el que tiene el poder de decisión.

Situaciones como esas pueden darse en un escenario (realidad ficticia o simulada) en el que hay escasos controles de las actuaciones de los funcionarios estatales (factor reconocido ampliamente por los tres principales actores involucrados en los conflictos) y en el que las organizaciones y representaciones de la sociedad civil están poco desarrolladas técnicamente para contribuir en la fiscalización del funcionamiento de las entidades públicas.

Un factor global que incide en la generación de ese contexto de incertidumbres está en la llamada crisis del modelo de desarrollo rural vigente en las décadas anteriores, ya

que las formas tradicionales de articulación social eran un factor de contención de los conflictos sociales, pues las instituciones cumplían ciertas funciones que han abandonado. “... la búsqueda de nuevas funciones genera conflictos de competencia y vacíos de poder” (Ramos y Romero, 1993: 18-19. En: Pérez; 2001:21).

1.3.3. AGENTES EXTERNOS: LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES (ONGS) Y LAS EMPRESAS PRIVADAS

Las ONGs y las agencias de cooperación internacional, con algunas excepciones, no han tenido una intervención sustantiva, hasta el momento, en la solución de los conflictos. Los sectores campesinos esperan que contribuyan con el Estado en la integración de la conservación de los recursos naturales y de la búsqueda de mejores condiciones de vida para la población.

Con el apoyo de la política estatal, presentan iniciativas para el uso de los recursos naturales en la Península de Osa, en forma de proyectos con financiamiento internacional. No obstante, la consulta a la población local es escasa o nula, arguyendo en varios casos la dispersión organizativa antes mencionada o la falta de interlocutores representativos.

Por su parte, los sectores campesinos les cuestionan la distribución de los fondos que reciben, pues consideran que la inversión social en la zona es reducida.

De manera sucinta es necesario hacer referencia a otro tipo de agentes externos en la Península de Osa, como son las empresas de inversión en la rama agro forestal o forestal, que se asentaron en la zona desde la década de los noventa. Estas iniciativas en el ámbito económico son la siembra de melina⁵ y la agricultura de palma aceitera, que generan algún empleo en la Península. Para el futuro, la siembra de melina a cargo de la Ston Forestal está siendo evaluada, dado los altos costos de transporte desde algunas localidades de la Península de Osa hasta Coloradito de Corredores, donde está la fábrica de lápices Faber Castell (Miranda, 12-11- 2001: entrevista).

Esos proyectos económicos tienen en común que fueron gestados desde afuera, entre el gobierno de turno y las empresas privadas, siendo la comunidad una receptora.

1.4. PUNTOS DE DIVERGENCIA

Para continuar con el análisis de los conflictos, es conveniente plantear las principales divergencias entre los campesinos con respecto a cómo usar el bosque.

<i>Argumentos a favor</i>	<i>Argumentos en contra</i>
La sociedad necesita madera. Todavía hay bosque con aptitud productiva. El bosque secundario produce madera de calidad inferior.	Los campesinos no dejan de ser pobres al vender la madera. El que se hace rico es el maderero. Debe haber más planes de reforestación para ganar área forestal en la zona.

El estudio realizado deja claro que las verdaderas discrepancias entre los campesinos y entre estos y otros actores de la Península, si bien no son muchas, tienen que ver con intereses utilitarios: sus concepciones acerca del uso de los recursos naturales por parte de los seres humanos. Los puntos señalados aluden a formas de uso de los recursos naturales para la satisfacción de necesidades humanas.

En otras palabras, la confrontación alude a la contradicción entre conservación y desarrollo: conservar el bosque para preservar la Vida en el planeta Tierra o aprovecharlo para el beneficio de grupos particulares de seres humanos, con miras generalmente inmediatas (de corto plazo).

1.5. VIABILIDAD DE UNA PROPUESTA COMÚN DE LOS ACTORES CAMPESINOS

La investigación llevada a cabo se propuso como uno de sus objetivos “Analizar la viabilidad de que los campesinos como sector social avancen en una agenda común para el acceso y control del uso de los recursos naturales, a través de un proceso de diálogo entre sí y con otros actores gubernamentales y no gubernamentales”.

Un resultado del estudio es que no existe un clima adecuado para la negociación. De acuerdo con la teoría del poder social y los enfoques teóricos del conflicto, se negocia entre iguales fuerzas y no en condiciones de subordinación de una de ellas, como parecen estar los sectores campesinos⁶. En la Península de Osa, en este momento ocurre una desigualdad de poder entre los actores, que impide llegar a una negociación. Los sectores campesinos no constituyen una fuerza social con capacidad de negociación e interlocución con actores externos, veamos:

- ✧ Los actores campesinos no solo continúan dispersos organizativamente, sino que no han desarrollado mayor capacidad de interlocución como sector social ante entidades estatales, para plantear sus reivindicaciones comunes. El horizonte continúa siendo inmediato, de allí que no se haya trascendido hacia una visión de futuro que permita descubrir esos objetivos superiores que podrían articular intereses diversos y trascender las miras inmediatas.
- ✧ La falta de un liderazgo regional, que no es algo nuevo; ya ha sido mencionado en dos estudios realizados anteriormente. Veamos:
 - a) En un estudio sobre los actores locales y sus vínculos entre acciones para la conservación de la biodiversidad y proyectos de interés conjunto de mutuo beneficio en el Área de Conservación de Osa (ACOSA), se mencionaron como principales limitaciones con respecto a la participación de la sociedad civil⁷:
 1. Inexistencia de una visión integral que permita la construcción de políticas, estrategias y acciones dirigidas a promover como actores a los integrantes de los diversos sectores de la sociedad civil.
 2. La estructura y política hacia el personal del Área de Conservación (de Osa), no está diseñada adecuadamente para promover la incorporación plena de los actores locales.
 3. Recursos humanos insuficientes dedicados a la incorporación de la sociedad civil.
 4. Insuficiencia de recursos financieros para la creación de mecanismos de comunicación permanentes, financiamiento de actividades y proyectos de carácter local (Pacheco; 1999:33-34).

b) En un estudio del 2001 sobre los alcances del proceso de Agenda XXI⁸ se puntualizó, por parte de los representantes institucionales acerca de la participación de la sociedad civil (de la cual forman parte los actores campesinos): “el nivel de organización y liderazgo muy débil... el llegar (a las reuniones) sin ideas o propuestas concretas” (Valverde; 2001:59). Se preguntaron allí mismo sobre las posibles causas inmediatas y se anotó que “las organizaciones no siempre tienen los medios o disponen de tiempo para enviar a sus representantes” (Valverde, 2001:60). Además de “la falta de compromiso de algunas organizaciones o representantes de la sociedad civil, lo cual limita las posibilidades de ejercer presión o “echar a caminar” las propuestas que se elaboren” (Valverde, 2001:60).

No sólo los estudios realizados dan cuenta de esa realidad de la ausencia de un liderazgo campesino local para gestionar la atención de sus demandas y mucho menos para ser parte activa de la promoción de un desarrollo rural alternativo a las tendencias actuales. Entre los mismos campesinos hay desconfianza para constituirse en un sector social con intereses comunes para negociar con quienes tienen poder político y técnico. Veamos algunas expresiones:

Uno de ellos dijo: “No estamos hechos para trabajar en grupos. Como el cangrejo, cuando uno va llegando a la cima, otros lo jalan para abajo... La gente quieren que le ayuden, que le den”(Entrevista a campesino participante en sesiones del proyecto, 11 noviembre de 2001).

Otro puntualizó: “No es posible llegar a acuerdos con quienes conciben los recursos naturales como mercancía”. Además, “no hay suficiente voluntad local ni institucional para la búsqueda de soluciones” (Entrevista a campesino participante en sesiones del proyecto, 18 diciembre de 2001).

Queda claro que en la ausencia de un liderazgo campesino representativo del sector influye también las posiciones irreconciliables sobre cómo resolver los problemas de su realidad.

Y en lo referente a la iniciativa de concertar una agenda local de negociación, los participantes en la Agenda XXI expresan un escepticismo con respecto a sus alcances; se señalaron estas limitaciones:

- ✧ Los representantes de las instituciones que asisten a las reuniones no tienen autoridad para decidir y con frecuencia no asisten los de algunas instituciones.
- ✧ ... Algunas personas se han ido alejando porque los proyectos no llegan a concretarse, se habla de muchos temas y no hay seguimiento.
- ✧ ... Los acuerdos no se difunden y no se les da seguimiento.
- ✧ Las reuniones se manejan de manera centralista y muy vertical, lo cual inhibe a la gente de hablar y hace que no se sienta bien (Valverde; 2001: 60-61).

El resultado de todo lo anterior es una incertidumbre que implica una *ausencia de visión de futuro*, de la que ¿quiénes salen ganando?

La teoría de conflictos dice que es equivocado concebir las diferencias entre fuerzas como un juego donde unos ganan y otros pierden⁹. En la Península de Osa, esas posiciones llevan a que haya un escenario de incertidumbre, por lo menos para los

sectores campesinos, ya que están a expensas de agentes externos. Pero ¿dónde está la iniciativa local para provocar esas soluciones? Por el momento pareciera no haberla, por lo menos materializada en una propuesta colectiva sometida a discusión.

En esa falta de visión de futuro influye el hecho de que ni las entidades estatales ni los otros actores inter actuantes con los recursos naturales en Península de Osa hayan formulado un proyecto de desarrollo rural sostenible. Sin embargo, el reconocimiento de problema ya es un avance, como se hizo en las mesas de discusión del proyecto Agenda XXI, en términos de recomendaciones formuladas por los participantes, veamos:

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE REPRESENTANTES INSTITUCIONALES
Y DE LA SOCIEDAD CIVIL

<i>Representantes institucionales</i>	<i>Representantes sociedad civil</i>
Debe elaborarse una propuesta de desarrollo regional, que supere las respuestas puntuales.	Que las instituciones en el ámbito programático estén más articuladas...

Fuente: Valverde (consultor). Sistematización del proceso Construcción de una agenda XXI-local en el Área de Conservación de Osa (ACOSA). San José: MINAE, Oficina de la Sociedad Civil, mayo de 2001.

Sin embargo, la falta de una estrategia de desarrollo rural regional podría originarse en una decisión deliberada de algunos jefes de las instituciones estatales, frente a los procesos de desarrollo de la economía y la sociedad. Podrían considerar que debe abrirse espacio a las fuerzas del mercado, para que incentiven proyectos de envergadura. Y con ese espacio político, son los grandes y medianos empresarios madereros y turísticos los que se han favorecido con las oportunidades de inversión en la zona.

CUADRO SÍNTESIS DEL ESCENARIO DE INCERTIDUMBRE

INTERESES DE LOS CAMPESINOS		POSICIONES
<p>Equidad (igualdad) en las reglas de uso y acceso a la tierra y al bosque.</p> <p>Eliminación de trabas legales que dificultan la seguridad jurídica en la tenencia de la tierra.</p> <p>Eliminación de trabas legales que incrementan costos de conservación y producción sostenible.</p> <p>Oportunidades de alternativas productivas y de comercialización.</p>		<p>Desconfianza en los funcionarios e instituciones estatales y ONGs</p> <p><i>Origen de la desconfianza:</i></p> <p>Funcionarios con poder técnico y político dan trato desigual a campesinos y a empresarios.</p> <p>Fondos internacionales para la conservación no llegan a población local.</p>
PUNTOS DE DIVERGENCIA ENTRE CAMPESINOS Y DIVERSOS ACTORES		PUNTOS NO DEBATIDOS
<ul style="list-style-type: none"> ✧ Regulaciones de uso y acceso al bosque. ✧ Aplicación de legislación agraria en la tenencia de la tierra en la Reserva Forestal Golfo Dulce. 		<p>Tipo de alternativas productivas para agricultores y población local acordes a condiciones agroecológicas de la Península de Osa.</p>
¿PUNTOS DE CONVERGENCIA?		
<i>Entre campesinos:</i>	<ul style="list-style-type: none"> a) Seguridad Jurídica en la tenencia de la tierra. b) Pago inmediato de indemnización por abandono de tierras en RFGD. 	
<i>Con otros actores:</i>	Uso del territorio de la Península de Osa.	

2. BASES PARA UN ESCENARIO POR CONSTRUIR

En este estudio se entiende el conflicto como un proceso normal entre seres humanos, que expresa diferencias de opinión, percepción y criterios entre personas, grupos, organizaciones e instituciones. Entonces, los conflictos son una expresión de las relaciones sociales y por tanto, implican desencuentros, discrepancias; sin embargo, también pueden existir intereses comunes y compartidos, los cuales a veces están latentes y hay que crear las condiciones de diálogo para hacerlos manifiestos.

A continuación, se presentan dos cuadros-resumen referentes a planteamientos de los campesinos de la Península de Osa y de otros actores que se interrelacionan con ellos, los cuales expresan puntos de vista que podrían tomarse en cuenta en un proceso de búsqueda de soluciones a los conflictos mencionados en el apartado anterior.

El primer cuadro contiene lineamientos que sugieren acciones de tipo técnico, tendientes a resolver los problemas de fondo, relacionados con el desarrollo rural sostenible en la Península de Osa. Son propuestas sustantivas, que pueden fundamentar la toma de decisiones que se formulan más adelante. Veamos cada una de ellas:

Propuestas de solución a los conflictos frente al uso y acceso a los recursos naturales: la posición de los campesinos, actores institucionales y no gubernamentales (al 2001)

DE LOS CAMPESINOS	DE FUNCIONARIOS DE ONGs	DE LOS FUNCIONARIOS ESTATALES (de la Región Brunca)
<ul style="list-style-type: none"> ✧ Fomento a nuevas alternativas productivas en agricultura y turismo. ✧ Fomento alternativas productivas forestales (especies vegetales comercializables, reforestación, muebles y artesanías). ✧ Uso de técnicas amigables como aserrío manual y tracción animal. ✧ Incentivos para la reforestación y conservación del bosque. ✧ Mantener oportunidades de crédito en fideicomisos como FICOSA, FIPROSA. ✧ Legalización de la tenencia de tierra de campesinos en zonas como asentamiento Los Planes (ahora RFGD). 	<ul style="list-style-type: none"> ✧ Alternativas de supervivencia para la población local. ✧ Recuperación de bosque en áreas críticas. ✧ Prohibición de extracción de madera en áreas de bosque primario. ✧ Explotación de madera sólo en bosques secundarios. ✧ Capacitación sobre manejo integral de bosque a los propietarios. 	<ul style="list-style-type: none"> ✧ Enfoque integral de los proyectos: social, económico y ambiental. ✧ Elaboración de artesanías y de muebles finos como alternativas productivas. ✧ Revisar la prioridad de la actividad agropecuaria en la Península de Osa. ✧ Considerar el turismo como alternativa de ingresos. ✧ Planificar cuáles son las opciones productivas adecuadas para la P.Osa. ✧ <i>De funcionarios de la zona:</i> ✧ Técnicas productivas amigables con la naturaleza.

Fuente: Elaboración propia, con base en trabajo de campo y fuentes documentales.

Un examen general cualitativo de las soluciones (al margen de los enfoques cuantitativos las ciencias económicas y naturales) deja claro importantes áreas de coincidencia, entre los tres actores involucrados:

- ✧ la búsqueda de alternativas productivas para la población local.
- ✧ Refuerzo de capacitación y educación ambiental sobre uso integral de bosque y uso de técnicas productivas amigables con la naturaleza.

Estaríamos ante un escenario ideal, en el cual habría al menos dos aspectos para empezar un proceso de diálogo sobre intereses comunes en el plano local o regional, centrados en las áreas de consenso para la búsqueda de soluciones a las causas de los conflictos. Esas áreas de consenso remiten al uso sostenible de recursos naturales y a la atención de las necesidades de la población, por lo cual se estaría considerando un enfoque integral de la problemática y de sus soluciones: lo económico articulado a lo social y a lo ambiental.

En contraste, no se observan coincidencias en aspectos como estos:

- ✧ Legalización de la tenencia de la tierra en áreas de la RFGD dedicadas a la agricultura y a la conservación o regeneración del bosque.
- ✧ Prohibiciones de extracción de madera en el bosque primario.
- ✧ Acceso a incentivos forestales para los campesinos.

Las discrepancias tienen relación con las regulaciones referidas al uso del bosque y de los recursos naturales, derivadas de distintos enfoques sobre conservación y desarrollo.

Faltan las condiciones subjetivas, que permitan el acercamiento entre posiciones distintas ante los asuntos en disputa: los enfoques sobre uso de recursos naturales y oportunidades de participación productiva a la población local agricultora o campesina.

El segundo cuadro contiene propuestas que se refieren al proceso de búsqueda de soluciones, o sea, al cómo llegar a las decisiones, a las políticas que tomen en cuenta la conservación de los recursos naturales, sin dejar de lado las necesidades humanas de la población, específicamente de los campesinos. Veamos :

SOLUCIONES DE PROCESO: MEDIOS PARA LA TOMA DE DECISIONES SOBRE LA CAUSA DE
LOS CONFLICTOS (AL 2001)

DE LOS CAMPESINOS	DE LAS ONGs	DE FUNC. ESTAT. DEL NIVEL INTERMEDIO	DE OTROS SECTORES (*)
<ul style="list-style-type: none"> ◇ Cuentas claras a la comunidad por parte de funcionarios estatales y de ONGs. ◇ Trato equitativo para campesinos y para empresarios madereros y turísticos. ◇ Administración de donaciones y canalización de fondos sin mayor burocracia ni intermediarios. ◇ Mecanismos claros de cumplimiento de leyes y acuerdos institucionales. ◇ Regulaciones diversas: ◇ Permisos para sacar madera caída. ◇ Quien corta madera debe reforestar. ◇ Que se exima del pago de regencias profesionales (forestales y biológicas) a los campesinos. ◇ Disminuir costos, requisitos y trámites a quienes usan técnicas sostenibles. ◇ Participación comunitaria en el cuidado y buen uso de los recursos naturales. ◇ Respaldo institucional para la actuación de personas de la comunidad que cuidan recursos naturales (como los COVIRENAS). ◇ Educación ambiental para reforzar nuevas formas de relación humana con la naturaleza. ◇ Capacitación de la población de zonas alejadas en idiomas y atención turismo. ◇ Mejorar servicios de salud para turistas. 	<ul style="list-style-type: none"> ◇ Hacer plan de manejo del territorio, por áreas y por sector. ◇ Retomar la iniciativa de crear un corredor biológico entre el PN Piedras Blancas y el PN Corcovado. ◇ Evaluación de las labores y funciones de los administradores forestales del Estado. ◇ Descentralizar el Fondo Nacional de Servicios Ambientales (FONASA) a través de mecanismos como las oficinas regionales forestales. 	<ul style="list-style-type: none"> ◇ Reactivar la coordinación interinstitucional y con las ONGs para planes conjuntos en la zona. ◇ Fortalecer el área de comunicación con la comunidad para difundir principales proyectos y actividades. ◇ Involucrar a la comunidad en la vigilancia y buen uso de los recursos naturales (a través de COVIRENAS y otros mecanismos). ◇ <i>De funcionarios de la Región Brunca:</i> ◇ Redes de cooperación entre los investigadores. ◇ Revisar la representatividad de las organizaciones campesinas. 	<ul style="list-style-type: none"> ◇ Ordenamiento territorial de áreas productivas y de protección. ◇ Reglas claras ante la cambiante y ambigua legislación forestal. ◇ Que MINAE ejerza realmente el papel de control forestal. ◇ Que el gobierno tenga voluntad política para tomar decisiones, aunque sean complicadas.

* Se consultó, entre otras personas, a un regente forestal radicado en la zona, quien ha sido presidente de una asociación de desarrollo comunal.

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo y fuentes documentales.

Las soluciones de proceso expresan una crítica a la forma de tomar decisiones, como también a un estilo de gestión pública, por parte de funcionarios de instituciones y de ONGs. Con respecto a lo primero, resultan claros dos problemas: por un lado, concebir los problemas y soluciones ambientales desde la óptica de grandes propietarios con capacidad de pago de asesorías técnicas y por otro, centralizar las decisiones de importancia en las instancias metropolitanas (en la ciudad capital).

En lo referente al estilo de gestión pública, hay una convergencia entre campesinos, ONGs y otros sectores consultados: la importancia del control de las funciones que ejercen los funcionarios estatales y la participación de los campesinos en las decisiones sobre la administración de los asuntos forestales y en el control (fiscalización) de los

fondos asignados a la zona. También hay otra área de coincidencia entre los campesinos y las ONGs: la participación comunitaria en el control del uso de los recursos naturales.

Pero hay diferencias en lo concerniente a la relación entre funcionarios y usuarios campesinos, pues los segundos esperan equidad en el trato, o sea, en las decisiones que les afectan. Por su parte, los funcionarios estatales a un nivel de región cuestionan el carácter de representatividad de los dirigentes campesinos y en ese espacio de comunicación resulta evidente un ruido, una alteración que dificulta el diálogo.

Llama la atención una estrategia para viabilizar las soluciones de proceso: la coordinación inter institucional y las redes de cooperación entre investigadores, que sólo fue mencionada por los funcionarios estatales. Al respecto, es oportuno resaltar cierta toma de conciencia del asunto por parte de algunos funcionarios, pero quizás esté faltando la decisión política superior (del nivel central de las instituciones) para hacer realidad esa forma de trabajo.

Otro aspecto que debe destacarse es el hecho de que la gran mayoría de los planteamientos de los sectores campesinos le conceden la iniciativa de las soluciones a los agentes externos, lo cual expresa que ese actor no se atribuye un papel fundamental en esos procesos. Eso tiene que ver con su concepción de actor subordinado a la parte técnica de las decisiones.

Varias de las sugerencias de los otros actores no identifican a quién(es) le dan el papel protagónico o de instancia facilitadora y las funciones que deberían cumplir los demás. Esas definiciones son urgentes para viabilizar salidas a los conflictos.

Las soluciones mencionadas plantean mayoritariamente decisiones que se pueden tomar en el ámbito local-regional de acción. Sin embargo, influye el nivel de la política nacional, en el que habría que destacar tres condiciones coyunturales que no se han dado y que se consideran importantes para llegar a un escenario favorable para la resolución de conflictos. Esos factores son:

- ✧ el pago de servicios ambientales a los campesinos, al cual no tienen acceso muchos productores ocupantes de la RFGD.
- ✧ Pago de indemnizaciones a campesinos ocupantes de tierras de la RFGD.
- ✧ Fortalecimiento del papel de control forestal del MINAE con mayor apoyo financiero del gobierno central, proveniente del presupuesto general o de proyectos especiales con fondos internacionales, como el denominado Ecomercados.

Esos son factores políticos, derivados del nivel superior de decisiones en el gobierno central. Sin embargo, aún no existe un espacio de negociación local-central, que contribuya a los cambios en la toma de decisiones de los altas jerarcas, que afectan el rumbo de la realidad en la Península de Osa. De allí la falta de condiciones objetivas para la resolución de conflictos.

Las propuestas que aquí se presentan son una base para establecer un diálogo entre posiciones, un intercambio sobre las diferencias y coincidencias de necesidades y perspectivas que tienen los distintos actores, que pueda sentar las bases para la solución

de los conflictos. Surgen algunas interrogantes de tipo estratégico: estando planteados los puntos de partida para la búsqueda de soluciones: ¿Quién o quiénes tomarán las iniciativas para el diálogo? ¿De qué condiciones o factores depende el mismo? ¿Cuál será el momento oportuno?

Las respuestas corresponden al ámbito de la política, pero entendida en un sentido amplio. No como un intercambio de favores ni distribución de poder con criterio personal, sino la política entendida como la construcción de una estrategia de poder compartido, con reglas claras, en las que los distintos actores tengan un espacio real de incidencia en la toma de decisiones de los asuntos que interesan a la población de la Península de Osa, más allá de su preparación técnica y posesión de recursos de poder económico.

Pero para llegar a ello es necesaria una condición: la existencia de relaciones de comunicación entre los actores involucrados en mayor o menor medida en el uso y acceso a los recursos naturales de la Península de Osa. Es oportuno tener presente un principio de la resolución alternativa de conflictos: las personas no son el problema. En consecuencia, no se trata de atacarlas por sí mismas, sino las razones en que fundamentan sus posiciones y actuaciones. Por otro lado, hay que considerar los intereses y necesidades de los otros, para entrar en un proceso de análisis sobre el cual, se pueda dialogar y emprender el camino hacia la búsqueda de soluciones de beneficio mutuo.

3. CONCLUSIONES

La gran diversidad biológica y la belleza escénica de la Península de Osa contrasta con la insatisfacción de la población campesina local con respecto de sus condiciones de vida. Los sectores de campesinos participantes de este estudio, dedicados a las actividades agropecuarias, agroecoturísticas o agroforestales, manifestaron su desencanto y desesperanza con su futuro como sector social, pues el estatus jurídico de las áreas protegidas (que representan la mayor parte del territorio peninsular) aunado a las políticas y directrices estatales, imponen limitaciones a sus posibilidades de producir sus medios de subsistencia y reproducirse como sector social.

Este estudio brinda un aporte a la interpretación de esa situación, analizada en términos de los conflictos socio ambiental que afrontan los sectores campesinos para poseer y acceder a los recursos naturales, principalmente el bosque. Seguidamente se expone los principales hallazgos a partir de la investigación:

A) *CONTEXTO HISTÓRICO*

La Península de Osa siempre ha sido un territorio de atracción para la población nacional, centroamericana y para inversionistas nacionales o extranjeros, motivados por la posibilidad de utilizar su valiosa diversidad biológica y de aprovechar las oportunidades de trabajo independiente o de empleo, en el caso de los campesinos y de acumular riqueza, en el caso de los segundos. Se fue forjando un desarrollo económico basado en actividades productivas que hacían uso o extraían sus recursos naturales, con los consecuentes impactos en la preservación o conservación de los mismos.

El protagonismo local en la configuración del desarrollo rural de la Península de Osa ha sido escaso. Salvo en el período de la colonización inicial por parte de campesinos de autosuficiencia productiva procedentes de Chiriquí, Panamá, las iniciativas económicas o comerciales han estado asociadas a grandes inversionistas que emprendieron la apertura de redes viales, infraestructura física y de fuentes de empleo o demanda de servicios locales¹⁰.

B) *EL ESCENARIO ACTUAL DE INCERTIDUMBRE*

En los últimos años se han agudizado conflictos relacionados con el uso y acceso a los recursos naturales, referentes a:

- ✧ la inseguridad en la tenencia de la tierra para usarla como un bien que sirva como garantía de créditos e incentivos forestales.
- ✧ la incertidumbre sobre las posibilidades de acceso y uso a recursos forestales, especies vegetales y animales de la Reserva Forestal Golfo Dulce (RFGD) y de zonas de amortiguamiento de otras áreas protegidas de la Península.

Puede hablarse de conflictos, por la existencia de intereses y posiciones divergentes, entre los campesinos entre sí y entre estos y otros actores que realizan actividades económicas y técnico profesionales en la Península de Osa. Esas diferencias implican

confrontaciones manifiestas o latentes en las acciones por realizar frente al uso y conservación de recursos naturales en la zona.

Se ha llegado a un escenario que oscurece la visión de los tiempos venideros para los sectores campesinos. Ese escenario incierto es el resultado de la actuación de los actores involucrados en los conflictos, la cual no ha creado las condiciones para llegar a acuerdos con respecto a la Península de Osa como un espacio regional compartido.

Así, como consecuencia, los sectores campesinos manifiestan distintas percepciones sobre cómo conciliar la conservación del bosque y la realización de actividades productivas. Lo anterior, aunado a su dispersión organizativa, incide en su capacidad de crítica y de aporte a las propuestas de los agentes externos. No han podido actuar como un poder social colectivo, con capacidad de presentar propuestas alternativas y de darles un seguimiento a las mismas.

Las ONGs y otros proyectos auspiciados por agencias de cooperación internacional expresan capacidad propositiva sobre el futuro de la Península de Osa; empero, la mayoría de ellas no consulta el criterio de los actores locales, particularmente de los campesinos y pequeños productores de servicios. O sea, los proyectos se gestan desde la ciudad capital o desde el exterior, sin que se considere necesario pasar por el referendo de las comunidades eventualmente afectadas por los mismos. Al no crearles viabilidad a esas propuestas, algunas no han sido exitosas y han generado una reacción negativa de los sectores campesinos locales, que valoran un uso irracional de los recursos de la cooperación internacional y tan solo un beneficio personal por parte de los técnicos de las ONGs y proyectos que las ejecutan.

Dentro de esa diversidad de intereses y posiciones, el Estado emerge como un actor detonante de los conflictos socio ambientales en la Península; sus funcionarios en el nivel central, regional o local tienen poder para aplicar legislación o normativas técnicas que deciden sobre las posibilidades de uso y acceso a recursos naturales como el bosque, tierra y agua, en perjuicio de unos actores y sectores y en beneficio de otros.

La actuación del Estado es caracterizada por los sectores campesinos consultados en este estudio como permisiva, dados los insuficientes controles forestales (admitidos por todos los actores involucrados). También se considera una actuación inactiva u omisa, frente a los asuntos jurídicos relacionados con la tenencia de la tierra y con la regulación del acceso a beneficios de la conservación y aprovechamiento del bosque. Referencias concretas de lo expuesto es la queja de que no resuelve ágilmente asuntos relevantes como el pago de la indemnización a campesinos ocupantes de la Reserva Forestal Golfo Dulce y que además los excluye de ser beneficiarios del pago de servicios ambientales, pues la legislación les exige poseer títulos de propiedad de la tierras en que están asentados. Otra manifestación de la actuación excluyente de las instituciones estatales hacia los sectores campesinos se expresa en la existencia de normativas legales que exigen el pago de servicios profesionales (de regentes forestales) para poder realizar trámites, lo cual resulta difícil para una población con bajos ingresos.

Los ganadores de la incertidumbre son los intereses de los grandes inversionistas agrícolas y turísticos, así como organismos internacionales que aprovechan la valiosa biodiversidad

de la Península de Osa. Ellos sí han logrado avanzar en la ejecución de sus proyectos particulares, o en coordinarlos con entes afines, ya que cuentan con un marco legal y político que los favorece.

En ese escenario de incertidumbre para los sectores campesinos, es clara la ausencia de una propuesta o de estrategias de desarrollo rural sostenible para la zona, lo cual es aceptado por representantes institucionales y de la sociedad civil en foros como el que abrió el proyecto “Una Agenda XXI local para el Área de Conservación de Osa”. Habría que cuestionarse si esa omisión obedece a una falla de carácter técnico o más bien guarda relación con el estilo de gestión estatal en tiempos neoliberales.

La no actuación de las instituciones gubernamentales y judiciales, la demora en las respuestas ante muchas de las demandas de los sectores campesinos y de la población local podría derivar de la falta de centralidad del Estado en el modelo de desarrollo en vigencia, pues se le confiere al libre mercado la iniciativa en la configuración de la economía y la sociedad. En la Península de Osa, habría que preguntarse si es eso lo que está ocurriendo y si es a partir de ese principio de liberalización económica que se estaría definiendo el futuro del acceso y uso a los recursos naturales en la zona, con las consecuentes exclusiones económicas, sociales y políticas que ello tiene para sectores como la mayoría de pequeños productores campesinos. En otras palabras, se estaría contruyendo una Península de Osa para unos y no para muchos, quienes se han venido asentando y echando raíces a través de su historia.

C) EL ESCENARIO POR CONSTRUIR

Se presentan a continuación dos potenciales escenarios, que proyectan una necesaria visión de futuro en la Península de Osa, específicamente en lo concerniente a la relación entre actividades productivas y uso de los recursos naturales, con énfasis en el bosque. Cada escenario sintetiza elementos para resolver o agudizar las contradicciones, que en términos de conflictos, se logró detectar a lo largo del estudio.

Es menester explicitar el supuesto del que se parte: los conflictos expresan relaciones sociales que son consustanciales a los seres humanos. Por ende, el problema no son los conflictos en sí mismos sino su inadecuado manejo. De allí que afrontar los conflictos implica dialogar para entender las razones de cada parte involucrada y a partir del mismo, visualizar escenarios futuros precedidos por la negociación de intereses.

ESCENARIO OPTIMISTA

En la Península de Osa los actores involucrados en los conflictos empiezan a trabajar tanto las áreas de consenso como las de disenso (las discrepancias).

ÁREAS DE CONSENSO	ÁREAS DE DISENSO: LAS DISCREPANCIAS
Búsqueda de alternativas productivas sostenibles para los campesinos y población local en general.	Reformas a la legislación forestal y agraria dirigidas a una mayor equidad para los campesinos.
Capacitación y educación ambiental sobre uso integral del bosque y técnicas productivas sostenibles.	Acceso a incentivos forestales para los campesinos ocupantes de bosques.

Las áreas de consenso aluden a soluciones que pueden empezar a gestarse a un nivel local-regional; contando con el respaldo político de las autoridades del gobierno central y de entidades públicas diversas (instituciones autónomas y municipalidades). Además, se cuenta con la activa participación de organizaciones y representantes de la sociedad civil, legitimados por sus grupos de referencia.

En la valoración de las alternativas productivas y de participación comunitaria en la gestión de recursos naturales, se aprende de las experiencias exitosas y negativas desarrolladas en otros lugares, incluso en el Área de Conservación de Osa, de las cuales se puede obtener lecciones y adaptarlas a las particularidades de la Península.

Los campesinos aprovechan su potencial de poder social y constatan que este no sólo se deposita en las altas esferas políticas y económicas, sino que está disperso en todo el tejido de la sociedad. Se convencen de que la capacidad propositiva es una evidencia de la utilización de su poder social como recurso político.

Los funcionarios estatales y de ONGs, están dispuestos a consultar sus decisiones con los actores afectados por las mismas, considerando esta estrategia como un espacio de construcción de viabilidad de los proyectos y actividades. En su práctica toman en cuenta ideas como esta, que articula la gestión de recursos naturales con la democratización comunitaria:

La consolidación de los procesos locales y su relación equilibrada con los recursos naturales se verán favorecidas en tanto se potencien realmente las capacidades locales de autogestión y autogobernabilidad, mediante adecuadas reglas de negociación con los otros actores locales y regionales, así como mediante una correcta definición de los roles de las instituciones externas en los procesos de desarrollo locales. (Brenes; 1998:27).

Las áreas de disenso se enfrentan, no se omiten. En consecuencia, se crean condiciones para el diálogo y la negociación entre los actores envueltos en los conflictos, si es del caso con facilitadores y mediadores externos, que propicien un clima adecuado de comunicación entre las partes.

Las áreas de consenso y las discrepancias se integran en una propuesta de desarrollo rural sostenible, con componentes económicos, sociales, culturales y ambientales, que incorpora respuestas a los conflictos en el corto, mediano y largo plazo. Esa propuesta de desarrollo rural sostenible para la Península de Osa es el punto de partida de un proceso de negociación local-central, que fundado en políticas descentralizadoras, canaliza respuestas adecuadas a las particularidades de la zona.

Este escenario optimista supone una valoración de la interdependencia positiva frente a los conflictos; es decir, se estaría dando prioridad a objetivos superiores, de largo plazo

en relación con el futuro de la Península de Osa; considerándola además como un espacio regional compartido.

A partir de ese encuentro entre actores, hay un reconocimiento básico de los intereses y necesidades distintas, lo cual abre un canal de cooperación hacia la búsqueda de soluciones.

La iniciativa del diálogo procede de cualquier actor involucrado, pues están en disposición de trascender sus intereses particulares e inmediatos.

ESCENARIO PESIMISTA

Se mantienen y prevalecen los intereses particulares, de corto plazo, de los sectores campesinos diferenciados entre sí y con respecto a los otros actores que desarrollan actividades económicas en la Península de Osa.

Las discrepancias producen tensiones antagónicas, resultado de posiciones irreconciliables entre los sectores de los campesinos que mantienen sus posiciones inflexibles. Lo mismo ocurre con respecto a los funcionarios de ONGs, por lo cual no se llega a avanzar hacia posiciones de diálogo.

En ese escenario, las instituciones estatales a través de sus funcionarios, continúan siendo un espectador del proceso de agudización de los conflictos, sin asumir la responsabilidad social de conciliar intereses para beneficio de la mayoría de la población.

No se logra definir una visión de futuro compartido por los distintos actores interactuantes en la Península de Osa. Por eso, las fuerzas del libre mercado nacional y extranjero definen el rumbo del desarrollo económico, social y cultural de la zona, dándole a los recursos naturales una función proveedora y a la población local un papel subordinado a esos intereses foráneos.

UNA REFLEXIÓN FINAL Y ALGUNAS PREGUNTAS PARA CONTINUAR EN EL PROCESO DE CONOCIMIENTO

Con esta contribución desde el punto de vista del conocimiento de las ciencias sociales, se realizó un análisis de un proceso de interacción conflictivo en la zona concreta en estudio, como aporte a la búsqueda de un mejor entendimiento entre las partes, con miras a un presente y a un futuro en el que seres humanos, bosque, suelo, agua, especies animales y vegetales puedan convivir.

Sin embargo, queda sin responder una pregunta central que evidencia la complejidad socio política cultural del tema: ¿es posible conciliar las prácticas productivas y de reproducción social de los campesinos, con el uso y acceso a los recursos naturales en zonas aledañas a las áreas protegidas?

No es de fácil respuesta, pues alude a la contradicción que se genera entre conservar los recursos naturales para preservar la vida en el planeta, o aprovecharlos para beneficio de seres humanos con intereses particulares y con miras utilitaristas de corto plazo.

De las prácticas productivas de uso de recursos naturales participan diversos actores; por un lado, aquellos que se vinculan con la naturaleza por razones de lucro, tales como los empresarios dedicados a la extracción de la madera o a su industrialización y los grandes empresarios turísticos; por otro lado están los que se relacionan con la naturaleza por razones de sobrevivencia, como los campesinos.

Consideramos que en las ciencias sociales debería interesar el estudio de las prácticas productivas de estos sectores sociales campesinos, ya que tienen dificultades para alcanzar su reproducción socioeconómica y para constituirse como sujetos de su realidad. Desde la ciencia social se puede contribuir al desarrollo de sus potencialidades individuales y colectivas, como camino hacia la satisfacción de sus necesidades sociales.

A continuación se plantean algunas interrogantes preliminares, que se podrían retomar en futuros estudios de caso, orientados por esos vacíos de conocimiento:

¿Es acertado seguir conceptualizando al campesinado como una categoría o sector social, bajo el supuesto de que tiene intereses y aspiraciones comunes que se sobreponen a su diferenciación clásica?

¿Cuál es la lógica de la actuación de las instituciones públicas en las zonas de alta riqueza en recursos naturales? ¿Cuál es la posibilidad que tienen sectores de la sociedad civil de influir en la definición de políticas integrales de desarrollo rural sostenible?

¿Cuál es el marco político institucional básico al que se puede aspirar para construir un modelo de desarrollo regional rural con sostenibilidad económica, social y ambiental y con alto componente participativo?

BIBLIOGRAFÍA

Baltodano, Javier. Agosto de 2000. “Beneficios y debilidades del proyecto Ecomercados”. *Ambientico*. Revista mensual sobre actualidad ambiental. Nro. 83. Heredia: Universidad Nacional, Escuela de Ciencias Ambientales.

Barquero, Luis Alberto. 1988. “Diagnóstico ambiental y de zonificación de la cuenca del río Rincón. (basada en la opinión campesina de la Península de Osa)”. San José: Universidad de Costa Rica, *tesis* para optar a la licenciatura en Geografía.

Barrantes Cartín, Claudio. 1995. “Orígenes de Puerto Jiménez”. Golfito. *Documento inédito*.

Barrantes, Gilbert; Jiménez, Quirico y otros. 1999. “Evaluación de los planes de manejo forestal autorizados en el período 1997-1999 en la Península de Osa”. *Informe* para la Fundación Cecropia. Fundación Cecropia, s.l.

Borel, Rolain; Girot, Pascal y Marvin Fonseca. 1999. “Conflictos socio-ambientales en América Latina: un intento de tipología, mapeo y análisis comparado de casos”. San José: CEDARENA.

Brenes Castillo, Carlos. 1998. *Pedagogía de la negociación. Claves para entender la gestión local de los recursos naturales y la democratización comunitaria*. San José: Proyecto Forestal IDA-FAO-Holanda.

Comunidad de San Juan y equipo de extensión de ACOSA, Proyecto Educación participativa sobre la gente y la naturaleza. 2000. *La historia de San Juan de Sierpe y sus habitantes*. San José: Unión Mundial para la Naturaleza, Universidad Nacional, Universidad Nacional a Distancia, Ministerio del Ambiente y Energía.

FAO. 1990. *Desarrollo rural sostenible en América Latina y El Caribe* (21 ava Conferencia Regional). Santiago de Chile.

Foucault, Michel. 1990. “El sujeto y el poder”. En: Torres Rivas, Edelberto. *Política, teoría y métodos*. San José: EDUCA.

García, Manuel. 1988. “Apuntes geohistóricos de la colonización agrícola en la Península de Osa”. En: *Geoistmo*. San José: Revista de la Asociación de Profesionales en Geografía de Costa Rica, Vol. II, Nro. 1.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos. 1999. *Resolución pacífica de conflictos*. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Serie Módulos Educativos, Módulo 3.

Kriesberg, Louis. 1975. *Sociología de los conflictos sociales*. México: Editorial Trillas.

Lederach, Juan Pablo. 1992. *Enredos, pleitos y problemas*. Guatemala: Ediciones Clara-Semilla.

Lewis, Bárbara. 1984. "El uso histórico de los recursos naturales en la Península de Osa". San José: *ponencia* presentada al Primer Congreso de Geografía de Costa Rica.

Maldonado Ulloa, Tirso. 1997. *Uso de la tierra y fragmentación de bosques. Algunas áreas críticas en el Área de Conservación de Osa, Costa Rica*. San José: Fundación Neotrópica, Unidad Técnica, Centro de Estudios Ambientales y Políticas.

Mires, Fernando. 1990. *El discurso de la naturaleza: ecología y política en América Latina*. San José: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

Mora, Eduardo. 1998. *Naturaleza, qué herida mía*. Heredia: Ambientico Ediciones.

Munduate Jaca, Lourdes y Martínez Riquelme, José M. 1994. *Conflicto y negociación*. Madrid: EUDEMA.

Ortiz, Pablo. 1998. "La experiencia latinoamericana en torno a la construcción de capacidades locales a través de procesos participativos". FTTP. *Integrating conflict management considerations into national policy frameworks*. (Proceedings of a Satellite Meeting to the XI World Forestry Congress 10-13 October 1997, Antalya, Turkey). Roma: FTTP.

Pacheco Urbina, Rafael. 1999. *Consultoría para la identificación de stakeholders en el Área de Conservación de Osa*. Costa Rica: Fondo Mundial Ambiental-Banco Mundial, Instituto Nacional de Biodiversidad, Sistema Nacional de Áreas de Conservación.

Pendzich, Christine. 1993. "Manejo de conflictos y disputas en el sector forestal: ¿un sendero fuera de los bosques?". *Bosques, árboles y comunidades rurales*. FTTP: Edición Latinoamericana, Nros. 19-20.

Pérez, Edelmira. 2001. "Hacia una nueva visión de lo rural". En: Giarracca, Norma (compiladora). *Una nueva ruralidad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Programa de Desarrollo Rural. 1995. *Diagnóstico participativo de la Península de Osa*. San José: Presidencia de la República, Ministerio de Agricultura e Instituto de Desarrollo Agrario.

Restrepo, Luis Alberto. 1989. "Los movimientos sociales, la democracia y el socialismo". En: *Revista Paraguaya de Sociología*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Año 26, Nro. 74.

Rojas Chaves, Gladys. 2001. "Bosquejo histórico del uso y acceso a recursos naturales en la Península de Osa". San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, proyecto de investigación 725-AO-016, *documento inédito*.

Valverde, José Manuel. mayo de 2001. "Sistematización proyecto "Construcción de una Agenda XXI-Local en el Área de Conservación de Osa" ". San José: Consultoría para la Oficina de Sociedad Civil, Ministerio del Ambiente y Energía.

Van Dam, Chris. 1999. *La tenencia de la tierra en América Latina. El Estado del arte de la discusión en la región*. Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN, Oficina Regional para Sur América).

FUENTES DOCUMENTALES

Carta de Carlos Villalobos Chavarría, vecino de Rancho Quemado, al señor José Joaquín Acuña —Presidente Ejecutivo del IDA— y a la señora Elizabeth Odio Benito, Ministra del Ambiente y Energía, 11 de setiembre del 2001.

Carta de parceleros del Asentamiento Los Planes, Bahía Drake a los señores candidatos a la Presidencia de la República, 19 de octubre de 2001.

Carta de parceleros del Asentamiento Los Planes, Bahía Drake al señor Rogelio Jiménez —Director ACOSA-MINAE, Chacarita y al señor Luis Barquero— Jefe Sub región peninsular de ACOSA, Puerto Jiménez, 20 de octubre de 2001.

Costa Rica, Leyes. 1997. *Ley Forestal 7575 y su reglamento*. San José: Editorial Investigaciones Jurídicas (IJSA).

Federación Costarricense para la Conservación de la Naturaleza (FECON), Fundación Cecropia, Mesa Nacional Campesina y otros. Agosto de 2001. *Una propuesta alternativa de pago por servicios ambientales desde organizaciones sociales*. San José, documento.

Franceschi, Hannia. Octubre de 2001. “Resultados del taller: Análisis de viabilidad de resolución de conflictos de los campesinos en áreas protegidas de la Península de Osa, Segunda parte”. San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, *Proyecto de Investigación 725-AO-016*.

Franceschi, Hannia. Agosto de 2001. “Análisis y perspectivas de solución de conflictos socio ambientales de campesinos en las áreas protegidas de la Península de Osa en torno al uso y acceso a los recursos naturales”. San José: *ponencia* presentada al primer eco foro de la zona sur Cándida Badilla, Golfito, Costa Rica.

Franceschi, Hannia. Mayo de 2001. “Proyecto 725-AO-016. Análisis de conflictos socio ambientales de campesinos en las zonas de amortiguamiento de las áreas protegidas de la Península de Osa (primera etapa)”. *Informe final*. San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Entrevista al Ing. Julio Miranda, Encargado del área de siembra de la empresa Ston Forestal, realizada por Hannia Franceschi, Piedras Blancas de Osa, 12 de noviembre de 2001.

Hannia Franceschi Barraza.
hfrancos@iis.ucr.ac.cr

¹ El proyecto de investigación tuvo como título: “Análisis de conflictos socio ambientales de los campesinos en las zonas de amortiguamiento de las áreas protegidas de la Península de Osa (2000-2001)”. La investigación contó con la colaboración de Gladys Rojas Chaves y Antonio Mc Hugh Brown. Asimismo dos estudiantes asistentes brindaron sus aportes: Priscilla Carballo Villagra y Milena Quesada Lutz.

² Conviene aclarar que el análisis que se hace de la diferenciación campesina en la zona no es fiel reflejo de la realidad; se presenta para efectos de ayudar a la comprensión del proceso. Como un ejemplo, algunos campesinos dedicados a actividades agropecuarias en ocasiones también comercializan madera.

³ Véase al respecto a Kriesberg, Louis y a Ortiz, Pablo, mencionados en la bibliografía.

⁴ Hay carencia de estudios sobre la situación organizativa de los productores campesinos de la Península de Osa, tanto en su trayectoria histórica como de tiempos recientes. Una aproximación se encuentra en el estudio que realizó Pacheco Urbina (1999). En el mismo hace un inventario y una caracterización de las organizaciones de la sociedad civil en la Sub región Península de Osa, la cual permite extrapolar algunos elementos para el caso de las organizaciones campesinas.

⁵ En el tercer milenio, se observa que la siembra de melina la están sustituyendo por las plantaciones de teca.

⁶ Sobre la teoría del poder social, que lo visualiza en todo el tejido social y no solo en las macroestructuras, véase: Foucault, Michel. 1990. “El sujeto y el poder”. En: Torres Rivas, Edelberto. *Política, teoría y métodos*. San José: EDUCA. Al respecto dice: “...una relación de poder se articula sobre estos dos elementos, ambos indispensables para ser justamente una relación de poder: que “el otro” “aquel sobre el cual se ejerce” sea totalmente reconocido y que se le mantenga hasta el final como un sujeto de acción y que se abra frente a la relación de poder, todo un campo de respuestas, reacciones, efectos y posibles intervenciones” (Foucault, Michel. 1990:102).

⁷ Se asume que esos análisis, si bien se refieren a la participación de un ente genérico como la sociedad civil, incluyen a los sectores campesinos, que fueron tomados en cuenta en los estudios aludidos.

⁸ “Construcción de una Agenda XXI-Local en el Área de Conservación de Osa” es un proyecto que se empezó a ejecutar en 1999, a cargo de la Oficina de Sociedad Civil de Ministerio del Ambiente y Energía. Contó con el auspicio de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo y del Gobierno de Canadá. La idea inicial era ejecutar un proyecto piloto en la zona, que pudiera multiplicarse en otras áreas del país (Proyecto de investigación 725-AO-016, 1999). Sin embargo, ante la coyuntura de denuncias de las organizaciones sociales por la continuada y creciente explotación ilegal del bosque, el gobierno decidió que el Proyecto Agenda XXI actuara como facilitador y canalizador de las necesidades y demandas de los pobladores y organizaciones de la región (Valverde, José Manuel;2001:53).

⁹ Consúltense varios autores citados en la bibliografía que trabajan el tema de conflictos, entre otros: Kriesberg (1975), Lederach (1992) e Instituto Interamericano de Derechos Humanos (1999).

¹⁰ Los elementos socio históricos de los conflictos socio ambientales se tratan con mayor amplitud en un estudio basado en fuentes documentales y bibliográficas: “Bosquejo histórico del uso y

acceso a los recursos naturales en la Península de Osa (1930-2001)", elaborado por Gladys Rojas Chaves. Aquí se mencionan sólo como punto de partida del análisis del momento actual, a modo de contexto.